

INGENIERAS EN DEFENSA



El Ministerio e ISDEFE se suman a un proyecto que intenta promover la vocación científica y tecnológica entre las mujeres

«**E**S muy necesario continuar impulsando el talento femenino hacia las carreras científicas y tecnológicas». Así lo afirmó la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, en la clausura del acto *Mujer, ingeniería y defensa*, celebrado el 7 de julio en el CESEDEN para promover el interés por la defensa entre las jóvenes ingenieras que se incorporan al mundo laboral y dar visibilidad a las que ya ejercen la profesión en dicho sector. Con este evento, que se pudo seguir por *streaming*, el Ministerio y la empresa Ingeniería de Sistemas para la Defensa de España (ISDEFE) se han sumado al proyecto *Mujer e ingeniería* que ha puesto en marcha la Real Academia de Ingeniería.

Amparo Valcarce se refirió al momento «transcendental» en el que se encuentran la seguridad y la defensa de España y Europa (lucha contra la pandemia, invasión de Ucrania por Rusia, cumbre de la OTAN en Madrid). Esto conllevará un impulso presupuestario orientado a reforzar las capacidades de nuestras Fuerzas Armadas, lo que demandará innovación, tecnología y la creación de empleo altamente cualificado. «Tenemos una necesidad imperiosa de más ingenieros e ingenieras, porque para nuestros proyectos son la piedra angular», indicó la secretaria de Estado, que consideró «clave» para el Ministerio de Defensa avanzar en la igualdad de género en cien-



De izda. a dcha. Antonio Colino y Elena Salgado (Academia de Ingeniería); Amparo Valcarce, SEDEF; Francisco de Paula, director del CESEDEN y Francisco Querreda, consejero delegado de ISDEFE.

El proyecto pretende atraer a las mujeres hacia carreras vinculadas con las tecnologías

cia, tecnología, ingeniería y matemáticas (conocidas como las disciplinas STEM por sus siglas en inglés). «Precisamos —dijo— todo el talento y todas las sensibilidades».

«Las mujeres —señaló Valcarce— tienen que ver la defensa como una salida profesional exitosa, porque necesitamos la cobertura de puestos de trabajo esenciales, como militares, como personal civil del Ministerio de Defensa, y también en ISDEFE y en el número amplísimo de empresas del sector de la defensa».

A través del proyecto *Ingeniería y mujer*, el Ministerio de Defensa pretende contribuir, según expuso la secretaria de Estado, a «promover las vocaciones STEM en edades tempranas, en las que se toman las primeras decisiones respecto a la elección de un futuro profesional, y sobre todo a atraer el talento de las mujeres hacia carreras universitarias vinculadas con las tecnologías, y también a todos los empleos conocidos y a los que van a venir».

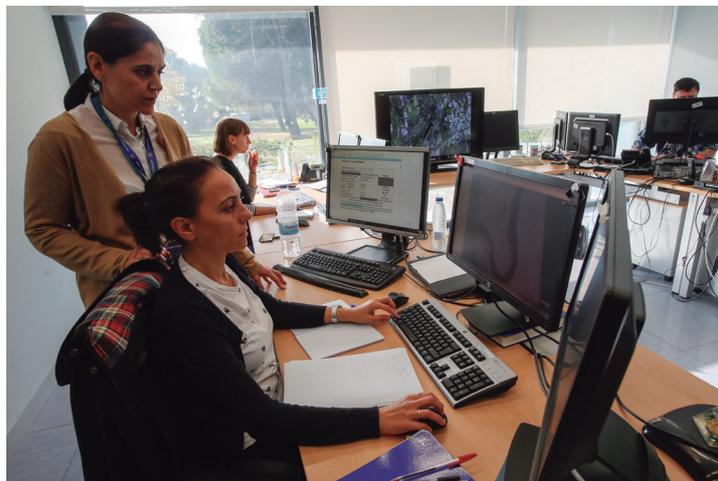
En este sentido, el Departamento fomentará la participación de mujeres militares en aquellas actividades que sirvan para que niñas y jóvenes comprendan que se puede compatibilizar la vida personal con una carrera atractiva; y favorecerá la formación de las componentes de las Fuerzas Armadas en los ámbitos técnicos y tecnológicos, no solo en los niveles relacionados con la ingeniería o con la formación profesional de grado superior de las suboficiales, sino también en las soldados y marineras.



En la mesa redonda participaron Sara Gómez, directora ejecutiva del proyecto *Mujer e ingeniería*; la secretaria general del INTA, general Patricia Ortega y Carmen Canda, de ISDEFE.

«Podéis contar con todo nuestro apoyo —explicó Valcarce— para acudir a colegios, institutos y centros de formación profesional con mujeres que presenten su experiencia en las Fuerzas Armadas. Y también para llevar a cabo labores de mentorización en cursos avanzados de las universidades, a través de diálogos entre ingenieras del Ministerio de Defensa y universitarias, porque la mentorización también es creadora de vocaciones. Y necesitamos actos como este, cursos, conferencias, mesas redondas..., abiertos a un público general interesado en estos asuntos, que nos permitan dar una imagen positiva de la ingeniera, de éxito, que sea atractiva para niñas y jóvenes».

Según los datos que se aportaron en el evento, solo eran mujeres el 19 por 100 de los 166 candidatos a las 67 plazas publicadas para el Cuerpo de Ingenieros, en las Escalas de Oficiales y Técnica. En el ámbito civil, el porcentaje de mujeres matriculadas en estudios de ingeniería no llega al 28 por 100.



La directora de Programas Espaciales del INTA, Eva María Vega (de pie), y otra ingeniera de su departamento en el centro de seguimiento de satélites.

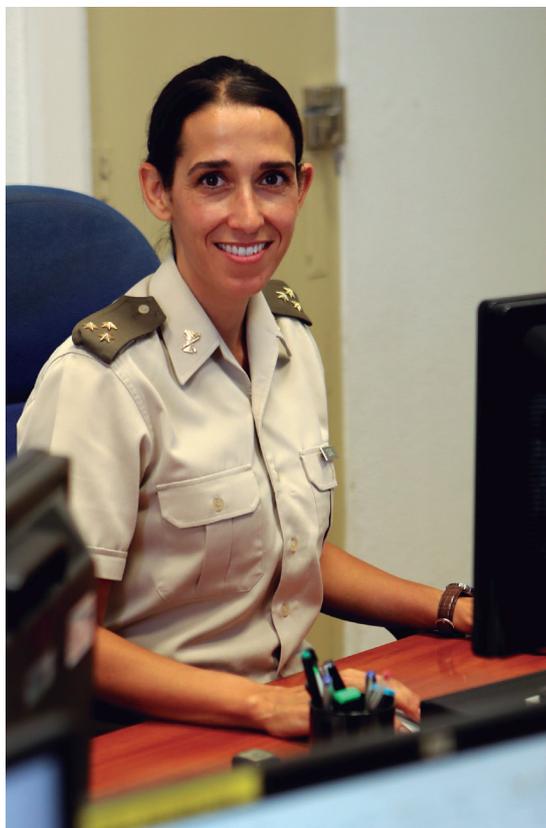
PRESENTACIÓN

El acto se inició con las palabras de bienvenida del director del CESEDEN, teniente general Francisco de Paula Bisbal; el consejero delegado de ISDEFE, Francisco Quereda; y el presidente de la Real Academia de Ingeniería, Antonio Colino. Después, el proyecto fue presentado por la presidenta de su Consejo Estratégico, la ex vicepresidenta del Gobierno Elena Salgado.

Elena Salgado recordó que en 1988 la hoy general de división del Ejército de Tierra Patricia Ortega, ingeniera agrónoma,

ingresó en las Fuerzas Armadas, como componente del reducido grupo de mujeres que, por primera vez, accedían a las Academias militares. «Y han pasado unos años más —añadió— desde que las pocas chicas que estudiábamos ingeniería éramos vistas con una mezcla de perplejidad y curiosidad y, a veces, con irritación por parte de profesores o compañeros varones».

La presidenta del Consejo Estratégico consideró que el progreso hasta hoy «es evidente, pero en modo alguno es suficiente». «Nuestra sociedad —reflexionó— está desperdiciando una enorme cantidad de talento; además, la aportación de las mujeres a los proyectos y a los equipos de trabajo proporciona diversidad de planteamientos, vivencias, puntos de vista, es decir, enriquece el trabajo conjunto». Refiriéndose en concreto a la defensa, Elena Salgado observó que el proyecto analizará «con precisión» las causas de la escasez de ingenieras en el sector, «y tratará de abordarlas en perspectiva».



> CAPITÁN LAURA CUEVAS ROFSO. JEFATURA DE INGENIERÍA DEL MALOG

«Trabajamos con tecnología de vanguardia»

CAPITÁN del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra, decidió desarrollar su carrera dentro de las Fuerzas Armadas porque sentía la necesidad de ser útil a la sociedad. «Mi vocación nace de ese sentimiento de ayudar, proteger y cuidar lo nuestro para que las próximas generaciones puedan seguir disfrutando de este país que hemos heredado», explica Laura Cuevas.

Destinada en la Jefatura de Ingeniería del Mando Apoyo Logístico del Ejército de Tierra, asegura que ser ingeniera de las Fuerzas Armadas tiene numerosas ventajas. «Una de ellas es que se trabaja con empresas tecnológicamente en vanguardia y, además, puedes hacerlo en organismos internacionales». Considera que ingresar en los ejércitos es una buena opción para las futuras ingenieras que ahora estudian en las universidades. «Van a tener muchas posibilidades de desarrollarse profesionalmente manteniendo un equilibrio saludable con su vida personal».



Pepe Díaz

> **EVA DE ÍSCAR CAMACHO. INGENIERA DE SISTEMAS DE ISDEFE**

«Hay proyectos a los que solo puedes llegar con las FAS»

«**D**ESARROLLAR mi labor en ISDEFE me da la oportunidad de participar en proyectos que a mí me gusta llamar especiales, de gran impacto social», asegura Eva de Íscar. Trabaja en el área de innovación, lo que le permite llegar a sitios «donde solo puedes ir de la mano de las Fuerzas Armadas». Como África, donde reconoce haber vivido experiencias «que te llevas para toda la vida» desarrollando trabajos como la reforma de hospitales. «Allí se ve directamente y de forma inmediata lo que se consigue con estos proyectos».

Estar en ISDEFE le ha servido para conocer otros ámbitos de trabajo «muy interesantes y que desconocía». Algo que no hubiera ocurrido «si siempre hubiera trabajado en el mundo civil», por lo que anima a las estudiantes de Ingeniería de las universidades a que se acerquen al sector de la Defensa. «Esa curiosidad las llevará a vivir proyectos apasionantes que tendrán impacto en su vida. Con ellos creces, aprendes y evolucionas».

MESA REDONDA

La presentación contó con una mesa redonda en la que participaron la secretaria general del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), general Patricia Ortega, como moderadora; la directora de Administración y Recursos Humanos de ISDEFE, Carmen Canda; la directora ejecutiva del proyecto Mujer e Ingeniería, Sara Gómez; y de forma telemática, la rectora de la Universidad Politécnica de Cartagena, Beatriz Miguel.

Carmen Canda opinó que la ingeniería «tiene mucha demanda pero poca popularidad, sobre todo para las niñas, que se decantan más por carreras relacionadas con los cuidados, que parece que exigen menos esfuerzo, porque tienen miedo al fracaso». «Es preciso —manifestó— educar desde las edades tempranas y transmitir que el trabajo que se realiza puede ser divertido y da la oportunidad de participar en proyectos muy interesantes en equipos multidisciplinares, con impacto en el bienestar social».

Para Sara Gómez, «la consecuencia de no contar con las profesionales en ingeniería y en defensa es que nos privamos de falta de talento y estamos perdiendo el tren de la quinta revolución industrial».

Beatriz Miguel, por su parte, consideró «un acierto y un gran avance» la implantación del actual modelo de enseñanza en los centros militares de formación, que permite a los oficiales obtener, junto al despacho de su nuevo empleo, un título de grado universitario en una ingeniería. «Se forman en la doble carrera, militar y civil, que en el caso de la Academia General del Aire es la ingeniería de organización industrial, y tenemos un 25 por 100 de mujeres entre los estudiantes».

«Hombres y mujeres —señaló la general Patricia Ortega— deben tener la misma representación en la ingeniería para servir, a partir de ahí, a las Fuerzas Armadas y a la sociedad».

De las matriculas en estudios de ingeniería menos del 28 por 100 son mujeres

Durante el acto se mostraron, a través de un video, los testimonios de varias ingenieras. Como la capitán de fragata Concha Rodrigo, del Cuerpo de Ingenieros de la Armada, para quien trabajar en las Fuerzas Armadas le ha permitido «desarrollar todas las capacidades y competencias para las que nos hemos preparado, con las tecnologías más punteras y en equipos multidisciplinarios en los que se alcanza una visión global, no solo técnica, de lo que supone un equipo». «He conocido —destaca, por su parte, la capitán del Ejército del Aire y del Espacio Belén González Andrés, destinada en la base aérea de Torrejón— a grandes profesionales que han enriquecido mi carrera».

«A una universitaria que le guste el espacio le diría que es maravilloso, que queda mucho camino por recorrer y que se necesita gente con ideas y ganas de trabajar», plantea Eva María Vega, directora de Programas Espaciales del INTA. Desde el ISDEFE, Raquel Ruiz de la Reina, ingeniera de telecomunicaciones especializada en biomedicina, sostiene que en la defensa se puede «crecer mucho como profesional, plantearse dudas». «Los ingenieros —remarca— somos los inventores del siglo XXI».

Santiago F. del Vado/ Elena Tarilonte